

REESTRUCTURACION DEL ESPACIO AGRICOLA Y DESARROLLO AGROINDUSTRIAL EN AMERICA LATINA

Consuelo Soto Mora y Luis Fuentes Aguilar
Instituto de Geografía de la UNAM

RESUMEN

En las últimas décadas de la mayoría de los países de América Latina, ha experimentado cambios importantes que han repercutido en las condiciones socioeconómicas de la población. Es indudable que la sustitución de los sistemas agrícolas tradicionales por tecnologías modernas, ha incluido en la productividad, contribuyendo decisivamente en el crecimiento agrícola; pero este cambió, utilizando tecnologías no adaptadas a las condiciones ecológicas prevalecientes ha dado lugar a la degradación y al saqueo de los recursos naturales y al empobrecimiento constante de los campesinos.

El estancamiento de la producción de alimentos básicos y el aumento de la desnutrición se consideran inherentes a las necesidades de acumulación capitalista controlada por el agrobusiness. Esto ha obligado a los países capitalistas centrales a penetrar las economías de los países latinoamericanos, los que han perdido su independencia alimentaria creando desajustes de sus estructuras agrarias.

Dentro de la problemática que confrontan los países latinoamericanos, la escasez de alimentos básicos, es sin duda, lo que ha provocado mayores impactos socioeconómicos. La presencia de empresas transnacionales implica la integración de las ramas industriales con la agricultura de las ramas industriales con la agricultura, eslabonando los mercados de alimentos agroindustriales y a las políticas económicas del centro al sistema agroindustrial mundial contemporáneo.

INTRODUCCION

La incorporación de las agroindustrias del Tercer Mundo a la economía mundial, adquiere nuevas formas y dimensiones que se manifiestan en la necesidad de reestructurar el espacio agrícola para adaptarse a los requerimientos de una nueva fase de acumulación capitalista controlada por el agrobusiness. Nuevos productos procesados en un alto grado, empleando nuevos insumos industriales, son elaborados por corporaciones extranjeras en los países subdesarrollados para su comercialización en los Estados Unidos, Japón y Europa Occidental o para el mercado interno de altos ingresos.

La reestructuración de las agriculturas del Tercer Mundo como respuesta a los requerimientos de expansión de las empresas transnacionales (ET), hace estragos en las áreas rurales de tales países. La situación del campesinado latinoamericano ha empeorado en los últimos años: el desempleo y el subempleo predominan, la migración masiva a las ciudades continúa, los alimentos básicos escasean y el nivel nutricional se deterioran cada vez más. Pueden decirse que los viejos problemas se han hecho más complejos por la

presencia de otros nuevos. El más sobresaliente entre ellos es la llamada "Revolución Verde" que dio lugar a la polarización agrícola entre un sector minoritario moderno y otro mayoritario marginal el cual ha visto disminuir cada vez más sus posibilidades de un progreso social y económico. Uno de los más grandes problemas que se están presentando en América Latina es la transformación que están experimentando los patrones de consumo de esos países, lo que ha conducido a que la gran mayoría de su población nativa se encuentre cada día más destruida. Y cabría hacerse esta reflexión; ¿Cómo es que América Latina que posee un vasto territorio, rico en recursos naturales no puede alimentar convenientemente a su población? La respuesta puede ser dada teniendo en cuenta varios factores de orden social, económico y político.

Destaca el hecho de que en algunos países ha disminuido la ingesta anual de cereales (Cuadro 1) y que en la mayor parte de los mismos ha disminuido significativamente el consumo de carne de bovino, aún en los países como Argentina donde la ingesta anual ha disminuido en 18.5 Kg. en el período 1975-1985. En cambio, en los productos avícolas se observa un incremento anual de la ingesta per cápita en carne de pollo y huevos. En el primer caso pudiera explicarse tal disminución por el hecho de que los cereales y la carne han aumentado de precio por ser productos de exportación, con lo cual la demanda interna de tales alimentos a disminuido, no es así como en los productos avícolas en donde el capital extranjero ha impactado con su nueva tecnología al producir carne de aves de poco tiempo, controlando no sólo la producción sino la comercialización en el mercado interno.

DESARROLLO AGRICOLA

En las últimas décadas la agricultura latinoamericana ha sido objeto de cambios radicales ya que evoluciona desde una agricultura tradicional, herencia del pasado colonial, a una agricultura que refleja, aunque incipientemente, rasgos de la modernidad propios del capitalismo desarrollado.

Hay que destacar que los cambios observados en la agricultura latinoamericana no obedecen a desarrollos internos de esta actividad, es decir, a la suficiencia o insuficiencia de factores productivos, sino más bien a causas exógenas a ella y a los países latinoamericanos; cambios que impusieron de manera vertiginosa transformaciones estructurales y tecnológicas.

Al analizar algunos factores que intervienen en el desarrollo rural pueden señalarse algunos aspectos, por ejemplo, la proporción de la PEA en las actividades primarias (Cuadro 2) ha ido de3creciendo. Destacan en estos datos, países como Argentina y Uruguay que ya desde 1950 registraron un porcentaje de PEA dedicada a estas actividades de menor de 25%, en tanto que Bolivia y Honduras presentaron un porcentaje superiores a 70%.

Esta disminución porcentual de la Pea se debe, en gran parte, a que la población campesina ya no encuentra incentivos económicos para seguir trabajando la tierra por lo que emigran a las ciudades, temporal o definitivamente, en busca una ocupación la que sólo encuentran en actividades

terciarias marginales. Este fenómeno hace aumentar constantemente el subempleo de los países latinoamericanos.

Por otra parte, el crecimiento de la agricultura (Cuadro 3), presenta medias anuales muy bajas y variables ya que en este crecimiento inciden problemas estructurales sociales, económico y políticos. Así se observa que los países han tenido problemas políticos internos como es el caso de Guatemala, El Salvador presentan tasas de crecimiento negativo en varios de los años examinados.

La agricultura que constituyó la base de sustento de millones de campesinos autosuficientes se ha ido transformando en fuente inagotable de ganancias para empresarios comerciales, elites, terratenientes, especuladores agrícolas y corporaciones extranjeras. Estos nuevos empresarios agrícolas invierten sus utilidades en ampliar cada vez más su radio de acción y de dominio a costa de los pequeños productores y trabajadores sin tierra y en incrementar la mecanización de la producción a costa del empleo campesino.

El estancamiento de la producción de alimentos básicos y el aumento de la desnutrición pueden ser considerados como inherentes a las necesidades de acumulación de capital. Esto induce a los países capitalistas centrales a penetrar las economías de los países subdesarrollados, sea propiciado una mayor dependencia en sus demandas de cereales o bien facilitando la participación activa de **agrobussines** en sus procesos alimentarios.

El impacto de las ET en la producción de alimentos en general y en la producción de alimentos básicos en particular y sobre los patrones de consumo, es extraordinario. En la figura 1, puede apreciarse por el tamaño del círculo, la importancia que tienen las ET en cada país, haciendo la aclaración que sólo se tomaron en cuenta las 60 empresas agroindustriales más destacadas que operan en América Latina. Estas empresas se han diversificado cubriendo ahora toda una gama de productos no sólo alimentarios sino de todo tipo como: maquinaria, medicinas, ropa, cosméticos, etc. La producción controlada por esas empresas se orienta fundamentalmente a la exportación.

CAMBIOS EN LA ORIENTACION DE LA PRODUCCION

A principios de la década de los 70 S, ante los crecientes costos de producción de alimentos en Estados Unidos, muchas de esas actividades fueron transferidas hacia países situados al sur de sus territorios. Esto se hizo notable en el campo de la producción de harina de pescado, frutas frescas y hortalizas así como la ganadería. Del Monte transfirió de California al norte de México sus operaciones de cultivo de espárragos y ahora transporta a Estados Unidos su Producción. Gran parte de las hortalizas frescas como el tomate, calabacitas y el pepino, que son consumidos en Estados Unidos durante los meses de invierno y principios de la primavera se producen ahora en México. Las grandes operaciones para la producción de soya en Brasil se destinan para alimentar el ganado en Estados Unidos.

CUADRO 1 CONSUMO ANUAL APARENTE DE DIVERSOS ALIMENTOS AN AMERICA LATINA. In. Pér Cápita

PAISES SELECCION ADOS	*CEREALES		LECHE VACA		DE HUEVO		CARENE AVES CORRAL		DE CARNE DE BOVINO		DE CARNE PORCINO		DE CARNE OVINO	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
Argentina	571.1	279.1	2.0	2.4	7.1	10.7	9.1	16.2	92.1	74.2	8.8	8.3	5.4	3.4
Bolivia	164.1	150.1	0.4	1.2	2.7	4.3	1.4	1.8	14.1	15.1	4.1	5.6	2.9	1.1
Brasil	255.6	254.7	0.1	1.5	4.7	6.3	3.8	10.0	20.4	18.4	5.8	7.2	0.4	0.2
Colombia	135.6	157.1	0.2	0.8	5.8	6.0	2.6	4.4	16.6	19.0	1.1	3.9	0.1	0.4
Costa Rica	162.3	225.5	1.5	1.7	9.7	7.6	3.1	2.1	15.1	21.5	4.1	3.8	—	—
Cuba	—	171.8	—	1.1	—	11.4	—	11.2	—	15.7	—	7.3	—	—
Chile	236.0	257.8	1.0	1.1	6.8	6.9	6.2	7.4	22.1	18.0	1.8	5.2	2.5	1.3
Ecuador	138.9	106.6	0.2	0.7	3.4	5.7	2.0	3.3	8.7	11.4	6.0	6.7	1.7	1.0
El Salvador	148.8	145.1	1.2	1.6	6.0	5.9	1.7	3.1	7.5	5.4	3.4	2.5	N.s	0.4
Guatemala	207.7	169.2	0.5	8.0	5.3	4.9	1.7	6.3	8.1	7.3	3.5	2.3	—	—
Haití	129.2	95.7	0.2	0.8	1.6	0.5	0.6	1.0	1.5	5.0	4.7	2.6	N.s.	0.2
Honduras	116.8	158.1	1.0	1.5	5.8	3.4	1.6	2.4	5.8	13.2	1.2	2.9	—	—
México	145.1	441.4	8.6	2.8	7.8	8.7	2.6	6.0	8.8	8.0	7.2	6.5	0.3	0.2
Nicaragua	193.1	198.0	—	1.1	1.1	10.9	2.5	2.7	17.4	12.9	4.2	4.5	—	—
Panamá	161.4	156.0	1.2	5.3	6.5	8.3	5.3	5.3	24.1	23.3	2.9	3.2	n.s.	—
Puerto Rico	186.8	171.1	2.0	1.7	1.1	1.5	7.3	10.6	7.3	6.1	4.6	3.9	z.8	0.0
Uruguay	—	0.7	—	—	—	4.9	—	6.8	—	4.2	—	4.2	—	—
Venezuela	315.0	206.1	—	1.7	6.0	6.4	8.1	6.4	95.8	57.0	9.5	5.0	12.0	10.4
	181.5	118.7	7.1	10.1	7.5	8.9	9.9	18.1	23.1	22.0	5.1	5.6	0.1	0.2

Fuente: SSP. INEGI. "Comparaciones Internacionales de México en el Mundo", México, 1995.

*Incluye: trigo, arroz, cebada,, maíz, centeno, avena, harina de trigo y otros cereales.

(1) 1976

(2) 1905

CUADRO 2. Población económicamente activa en la agricultura, silvicultura, caza y pesca, 1950-1980

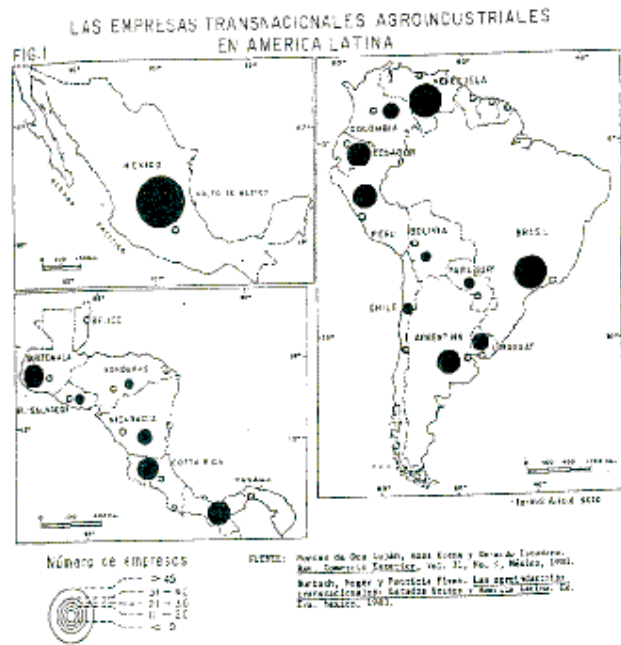
PAIS	1950	1960	1970	1980	1970/75
ARGENTINA	25.3	20.2	16.4	13.1	2.8
BOLIVIA	72.5	63.8	53.7	—	5.6
BRASIL	59.7	52.1	45.6	30.4	6.3
COLOMBIA	56.8	51.4	37.9	—	4.4
COSTA RICA	56.8	51.5	42.0	28.7	3.4
CHILE	36.2	30.0	23.8	16.3	1.5
ECUADOR	64.4	57.8	51.0	—	4.2
EL SALVADOR	65.6	61.6	56.1	—	4.7
GUATEMALA	68.7	66.7	61.0	56.2	6.1
HONDURAS	71.4	70.2	66.5	—	-0.5
MEXICO	61.2	55.1	39.4	27.1	3.0
NICARAGUA	62.4	62.2	50.0	—	4.9
PANAMA	56.3	50.9	41.6	31.5	1.2
PARAGUAY	56.0	56.3	52.6	45.0	7.4
PERU	58.2	52.1	46.2	39.6	-0.9
URUGUAY	21.3	19.6	18.2	—	-1.3
VENEZUELA	43.0	33.7	25.6	37.0	3.6
PROMEDIO	55.0	50.7	43.2	33.3	3.3
REGION					

CUADRO 3. Crecimiento de la agricultura, silvicultura, caza y pesca (tasas medias anuales) 1970-1985

1975/80	1981	1982	1983	1984	1985
1.4	1.9	6.9	1.9	3.9	-3.3
2.1	-0.9	6.8	-26.7	18.7	3.1
4.6	6.4	-2.5	2.2	4.3	8.8
4.3	3.2	-1.9	2.8	2.4	1.8
1.8	5.1	-4.7	4.0	10.1	-2.9
2.9	3.8	-1.2	-2.5	7.5	5.6
1.9	6.8	2.0	-13.9	8.8	4.8
1.3	-6.4	-4.7	13.2	1.2	-2.4
3.2	1.2	-3.0	-1.7	1.5	-0.8
7.9	-0.2	-0.1	1.4	3.3	2.6
3.8	6.1	-0.6	2.9	2.5	2.2
-4.7	9.5	2.8	5.1	-6.4	0.2
1.8	8.3	-1.5	3.1	0.2	2.9
6.1	10.1	0.4	-2.4	5.9	4.6
-0.1	9.0	3.0	-10.8	11.8	2.8
2.6	5.5	-7.3	2.1	-6.8	5.1
2.4	-1.9	3.6	0.4	0.8	5.7
2.5	3.9	-0.2	2.1	4.1	2.4

Fuente: UNESCO, Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean Edición 1986. New York, USA, pp, 102, 105, 151.

Otra orientación productiva de esas empresas es hacia la elaboración de alimentos “sofisticados” en los mercados locales. Estos alimentos tienen una componente mayor de valor agregado agroindustrial y son más rentables comparativamente que la producción de alimentos básicos consumidos a nivel popular. Estas actividades productivas son de las tierras más fértiles y mejor localizadas así como una buena proporción de agua disponible quedando la producción de alimentos básicos relegada a los suelos marginales de temporales.



La penetración de las grandes empresas en el sector agrícola crea desajustes en las estructuras agrarias de los países del Tercer Mundo. Por una parte los medianos y los grandes productores son los más favorecidos, no sólo porque disponen de las mejores tierras, sino porque tienen acceso al crédito que les permite la obtención de insumos para una mayor producción, contando además con inversiones de infraestructura, asistencia técnica, mejores canales de comercialización, etc. (Teuban, 1979: 63-7).

En América Central y el Caribe, cerca del 50% de la tierra agrícola de la mejor calidad se emplea para producir cultivos y ganados para alimentar a la burguesía local o para exportar. Muchos cultivos que antes se consideraban productos básicos, en las últimas décadas, se han convertidos en cultivos de exportación. El maíz, el sorgo, las verduras, la yuca se cultivan cada vez más para la exportación a países en donde se utilizan para engordar ganado.

Los animales y los consumidores externos comen más alimentos básicos producidos en México y otros países Latinoamericanos, que gran parte de la población de estos mismos países se puede afirmar que hay escasez pero no de alimentos, sino de personas con acceso a los medios de producción donde se podrían obtener sus alimentos o dinero para poder comprarlos.

Aún más importante que el número de hectáreas dedicadas a producir cultivos de exportación, es el hecho de que los gobiernos de los países subdesarrollados han presionado a los productores y orientado sus programas para favorecer la producción de exportación ya que estos países requieren de divisas para adquirir maquinaria y otros implementos necesarios para impulsar su industria. (Moore, 1982:28).

Dentro de la problemática que viven los países latinoamericanos la escasez de alimentos básicos, es sin duda, la que ha provocado mayores impactos socioeconómicos. Más de 64 países del Tercer mundo han aumentado sus compras de cereales a países capitalistas sobre todo a Estados Unidos. La casi totalidad de tales países son importadores netos de trigo.

En la región latinoamericana en donde se ha producido el cambio más dramático en este sentido, ya que se ha transformado de región exportadora neta a importadora dependiente de granos. En 1940 América Latina, bajo la influencia de las exportaciones argentinas, exportaba en conjunto más granos que Norteamérica (9 millones de toneladas contra 5 millones); pero con la puesta en marcha de la "Revolución Verde" que bajo el rubro de modernización de la agricultura, cambió la orientación de la producción y el uso del suelo agrícola.

EL DESARROLLO AGROINDUSTRIAL EN ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS

A lo largo de los primeros decenios del siglo y a partir de un gran número de unidades artesanales de elaboración de alimentos se van perfilando algunas empresas grandes y medianas. Sin embargo, es con la entrada de las ET que se constituyen nuevas unidades de producción, comprando o asociándose las existentes, con lo cual las diversas ramas empezaron a adoptar una nueva estructura moderna. La presencia de capital extranjero bajo la forma de ET implica la integración de estas ramas industriales y de la agricultura, eslabonando los mercados de alimentos elaborados y las políticas económicas del sector el sistema agroalimentario contemporáneo (Lajo, 1981: 250-251)

BRASIL. Este país presenta algunos rasgos semejantes a los de México. La organización de los complejos agroindustriales más importantes tiene características similares en ambos países. Las ET parecen mostrar igual fuerza en los complejos de oleaginosas y proteínas, no es así en los de frutas y verduras.

La evolución de los complejos agroindustriales movilizadas por las ET ha transformado los espacios agrícolas de los estados de Paraná y Río Grande del Sur, al sureste de Brasil. Una parte del espacio ahora ocupado con soya estuvo antes cultivado con frijol, arroz y trigo aún cuando Brasil era importador de trigo, exportaba frijol. La presencia de ET en el complejo agroindustrial de la soya y además diferencia de México, el estado brasileño privilegia frente al consumo, la expansión de las exportaciones de ésta oleaginosa y la de otros rubros como el sector frutícola y varios sectores agroindustriales. (Vigorito, 1987: 69-70).

En América Latina, Brasil, Argentina y México son los principales consumidores y importadores de pasta y granos de soya. Por la agroindustrial transnacional, la introducción de la soya ha sido de gran beneficio; pero el impacto de esta en la región ha dado lugar a un aumento de desempleo a causa de las innumerables pequeñas fábricas que se han declarado en quiebra. Además en 1972-73, por la baja en el cultivo del maíz escaseó el alimento para animales y aves de corral, con lo cual aumentaron los precios de la carne de un 60% y la de pollo en un 33%. Al igual que en Argentina, Brasil era uno de los pocos países en vía de desarrollo donde la carne era barata y constituía uno de los alimentos básicos de la población.

La Nestlé fue una de las primeras grandes empresas extranjeras ligadas a la agricultura que se instalaron en Brasil (1920). Durante 30 años se dedicó casi exclusivamente a fabricar leche condensada, harina láctea y leche en polvo. La verdadera diversificación comenzó en 1953, esperando la fabricación de café soluble; en 1958 la Nestlé incursionó en el ramo de chocolates y en 1960 en la fabricación de caldos, sopas deshidratadas y condimentos maggi, más tarde entró a la fabricación de galletas, congelados de pescado, helados, yoghurt, leche congelada y postre. La estrategia de esta empresa se encamina hacia una diversificación y a una concentración cada día mayor (Fredericq, 1981: 13-59).

COLOMBIA. El desarrollo de una agricultura comercial con tecnología y formas de producción modernas en los años 50, se encaminó hacia la satisfacción de una demanda generada por la industria suplida hasta entonces con materias primas importadas. Es el caso de los productores agrícolas que se expandieron más dinámicamente como el algodón, la soya, el ajonjolí, para las industrias textil y productoras de grasas y aceites. Así mismo, otros productos tuvieron una gran demanda en las zonas urbanas en crecimiento o en los mercados externos (azúcar refinada). En este período la agricultura comienza a integrarse en la cadena de transformación agroindustrial que exige modificaciones profundas en las formas y medios de producción agrarias.

La agricultura comercial gozó de la protección estatal que perseguía la sustitución de importaciones. En los últimos años, el fomento estatal a las "exportaciones tradicionales" y el aumento de los precios transnacionales de algunos productos, propiciaron una participación mayor de la agricultura y la ganadería en el mercado internacional. Esto se ha traducido en varias ocasiones en escasez interna de productos como: aceite, azúcar, arroz y carnes rojas y en una fuerte alza de los precios.

El crecimiento de la población de alimentos balanceados para animales ha sufrido una rápida expansión a partir de la década de los 60, impulsado por el desarrollo de la avicultura como empresa. La agricultura comercial se localiza en tierras fértiles y planas de los valles interandinos y en la Costa Atlántica. Desde de los años 50, en esas zonas se ha expandido la producción de algodón, caña de azúcar, arroz, ajonjolí, sorgo y soya.

La demanda de ciertos cultivos ha ocasionado el desplazamiento de otros, un ejemplo es la creciente sustitución de maíz por sorgo. La producción de este grano ha sido básicamente de origen campesino (Medrano, 1981: 54-80).

ECUADOR. El espacio agrícola de este país se destina a diversos tipos de cultivos; en la costa el café, el cacao y el banano todos ellos productos de exportación en la Sierra de los cultivos se dedican al mercado interno y en la región oriente se cultivan productos tropicales y se desarrolla la ganadería, tradicionalmente el sector agropecuario ha ocupado un lugar destacado en este país.

La inversión agroindustrial se ha ido incrementando de manera significativa; entre 1971 y 1978 existían 68 empresas agrícolas receptores de firmas ligadas a grupos transnacionales, el resto de la penetración externa se hace a través de inversiones extranjeras de carácter nacional o sea extranjeros residentes o pertenecientes a la región andina.

Las empresas transnacionales se han radicado principalmente en la producción de insumos agroindustriales. Tal es el caso de las oleaginosas, el café, el algodón, el cacao y las fibras. La localización de las ET en diversas ramas agroindustriales está frecuentemente asociada a la existencia de un conjunto de conocimiento y técnicas (know how) que la empresa posee directamente o que se contrata con el objeto de producir bienes así la tecnología se convierte en el núcleo central del proceso productivo y en la fuente de apropiación de beneficios extraordinarios (Barril, 1981: 125- 190).

MEXICO. En el caso específico de México, el cambio en el uso del suelo ha provocado la pérdida de la autosuficiencia alimentaria; el maíz, y el frijol, base y sustento de la población, se han ido relegando a tierras marginales de temporal en donde los campesinos obtienen menor productividad por hectárea, con lo cual las importaciones crecientes de estos últimos alimentos se hacen cada vez más necesarios. Las tierras de riego son ahora ocupadas para producir cultivos demandados por las empresas agroindustriales, necesarios para la elaboración de productos de alto valor agregado o por la exportación.

México muestra signos claros de estancamiento agrícola, aún cuando el campo mexicano presentó algunas décadas de crecimiento durante las cuales se exportaron volúmenes apreciables de productos agrícolas, a partir de la década del 60 empezó a vislumbrarse un proceso de estancamiento. Entre 1965 y 1987 la producción sólo aumentó 1.7 veces y sus tasas de crecimiento anual han sido menores que las demográficas. En el cuadro 4 se incluyen datos de las exportaciones e importaciones de productos agrícolas en México, en el período de 1965- 1987 en el cual puede apreciarse la importancia de algunos productos para la exportación como el jitomate, el café, el melón y la sandía; otros productos por el contrario, como el algodón, maíz y trigo fueron exportándose en volúmenes cada vez menores. En cuanto a las importaciones se observa un aumento importante del maíz, sorgo, soya y trigo. Hay que señalar que aún cuando los totales de las exportaciones e importaciones e importaciones no son comparables por no tener ambas listas igual número de

productos, si pueden dar una idea, por el total de las mismas, que las importaciones superan los volúmenes de las exportaciones a partir de 1970.

Otros productos como el café y el chocolate tienden a ser desplazados por otras bebidas elaboradas a base de saborizantes: el azúcar ha sido sustituida por los edulcorantes provenientes del maíz. Los recientes avances de la biotecnología inciden en el desplazamiento de todo tipo de condiciones climáticas, como lo cual ahora se puede producir cultivos tropicales en latitudes medias o viceversa.

VENEZUELA. A partir de los años 50, la agroindustria tiende a dominar la agricultura a través de la compra-venta de materias primas y de insumos de la canalización de bienes de capital al agro. Las industrias de alimentación han sido y siguen siendo las más importantes del país a principios de la década citada ocupaban el 80% de los trabajadores del subsector y generaban el 50% de la producción agroindustrial. A fines de esa década comienza la sustitución de importaciones de harina de trigo por producción local a base de importaciones de trigo.

Dentro de la agroindustria, la de alimentos es la de mayor peso relativo; En 1975 ocupaban más de la mitad de la mano de obra agroindustrial y generaban cerca del 60% de la valor bruto de la producción apropiándose de más del 40% de los excedentes de explotación de toda la agroindustria.

La presencia de capital extranjero en las ramas principales de la agroindustria ha ido en aumento. Los grupos de alimentos, textiles y tabaco son los que prefieren el capital foráneo. Operan en Venezuela 35 grupos financieros en la agroindustria de la alimentación y el tabaco, las cuales absorben la casi totalidad de la producción nacional de materias primas agrícolas, controlan oligopólicamente los mercados de productos finales y ejercen una influencia decisiva sobre la estructura, organización y formas de producción agropecuarias.

El carácter altamente concentrado y oligopólico de la producción agroindustrial en Venezuela, permite a los grandes grupos económicos existentes, controlar e imponer las condiciones más ventajosas para maximizar sus ganancias sin necesidad de intervenir directamente en la producción agrícola.

En mayor o menor medida el estado bajo diversas modalidades interviene en el mercado de todos los productos agrícolas. También participa en organismos oficiales creados juntos con productores, industriales y mayoristas.

Los cambios ocurridos en las últimas décadas en la agricultura venezolana son resultado y expresión de la expansión de las relaciones capitalistas de producción en el agro y al mismo tiempo del modo particular de inserción de la agricultura dentro del actual modelo de acumulación del país (Van Kesteren y Gutman, 1981: 271-303).

CENTROAMERICA. Se ha caracterizado por tener una economía cuyo elemento dinámico ha estado constituido por el sector agropecuario exportador.

Sin embargo, entre los años 50 y 60, se presentó un proceso de industrialización que se manifestó en la reducción que experimentó la participación del sector agropecuario en el PIB, el cual pasó de 70% en 1962 a 22% en 1973.

En Costa Rica la intervención de capitales en la cadena agroalimentaria opera tanto bajo la forma de “inversiones fijas” como bajo la “capital para operación” se puede decir que la penetración del capital extranjero ha incursionado en casi todos los eslabones de la cadena agroalimentaria del país y probablemente en casi todo Centroamérica: desde la fabricación de insumos para el sector, hasta los sistemas de comercialización y distribución pasando por el sector agrícola y el procesamiento de alimentos. Se estima que el 41% del total de las inversiones que se dirigen hacia la rama de alimentos son de origen extranjero, principalmente de origen norteamericano. La tendencia a la concentración de las inversiones extranjeras en Costa Rica, Guatemala y El Salvador se profundizaron en el período 1972- 1975. En Costa Rica y en el resto de los países centroamericanos, la reorientación del proceso de industrialización hacia una relación más estrecha con las actividades agrícolas, ha convertido a la agroindustria en una pieza clave para promover el crecimiento rural. Sin embargo, el proceso de la agroindustrialización viene a acelerar un dudoso proceso de modernización de la agricultura y origina la progresiva desnacionalización de la industria alimentaria.

En resumen se puede afirmar que la presencia de empresas transnacionales en los complejos clave ha contribuido a modificar la composición de la demanda y oferta agrícola. El papel de las ET en los complejos agroindustriales ha sido el de acelerar las tendencias de cambio en los patrones de producción y de consumo. Por lo tanto esas empresas agudizan las presiones sobre el desarrollo agrícola que tienen limitada capacidad del crecimiento y que está basado en un esquema tecnológico desarrollado para condiciones diferentes a las que prevalecen en la región.

COROLARIO. De los aspectos señalados en este trabajo se pueden considerar como relevantes los siguientes puntos:

- La permanencia de una crisis alimentaria en América Latina se asocia a una estructura de poder y dominación que prevalece a nivel internacional. Los sistemas alimentarios mundiales son dominados por las empresas transnacionales. El “agrobusiness” controla cada vez más sus circuitos financieros y sus complejos más productivos y de distribución mediante la provisión de insumos, maquinarias y tecnología.
- La producción controlada por las empresas transnacionales se orienta fundamentalmente hacia las exportaciones de los productos requeridos por los países centrales. En tales condiciones, las actividades productivas, absorben las tierras más fértiles y mejor situadas así como una porción significativa de los recursos de agua disponibles. Esto influyendo los precios de los alimentos básicos que tienden a aumentar con efectos negativos sobre los niveles de nutrición de las poblaciones urbanas o rurales más pobres.

- Las operaciones de la ET repercuten en diversos aspectos del funcionamiento social de los países latinoamericanos, siendo determinante el aspecto económico. Los elevados coeficientes de beneficios que se obtienen en América Latina se han traducido en una caudalosa sangría de divisas.
- La acelerada desnacionalización de la economía latinoamericana de afirma en la medida en que las corporaciones se localizan en ñas ramas más productivas, más modernas y dinámicas que se aseguran grandes beneficios a las mismas.

CUADRO 4. VOLUMEN DE LAS EXPLOTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS 1966-1987 (MILES DE TONELADAS)

	1965	1970	1975	1980	1985	1987
EXPORTACIONES						
ALGODÓN	409.0	213.8	156.8	170.2	76.9	52.5
ALMENDRA		3.6	6.4	18.8	20.8	22.9
CAFÉ	78.1	80.9	137.8	177.3	177.3	212.3
FRESA	2.6	27.5	17.4	3.7	3.7	14.5
FRIJOL	16.5	11.3	0.2	0.1	0.1	0.1
GARBANZO	8.3	8.5	38.0	44.2	44.2	71.0
JITOMATE	161.5	365.3	328.6	481.3	481.3	516.4
MAIZ	1346.8	0.1	2.7	3.7	3.7	8.4
MELON Y SANDIA	96.9	129.3	137.7	215.8	215.8	295.6
AJONJOLI	0.4	0.0	5.6	14.3	14.3	10.5
TABACO	5.1	10.8	17.5	9.3	9.3	5.8
TRIGO	684.5	29.9	0.2	0.0	0.0	19.9
MIEL	23.4	22.6	30.6	43.1	43.1	39.6
TOTAL	<u>2833.1</u>	<u>903.6</u>	<u>879.5</u>	<u>1090.5</u>	<u>1090.5</u>	<u>1269.5</u>
IMPORTACIONES						
CAUCHO	19.8	28.2	39.3	53.1	63.6	64.2
CEBADA	93.5	0.4	154.2	240.1	38.2	0.5
FRIJOL	0.2	8.6	104.4	711.5	144.6	39.5
MAIZ	11.2	761.2	2636.6	3777.3	2223.5	3602.9
SOYA	2.9	101.6	22.0	521.6	1218.9	1062.3
SORGO	33.3	25.9	835.6	2255.0	2254.8	751.9
TRIGO	0.0	0.0	87.3	822.7	320.0	343.6
LANA	14.1	9.6	4.2	6.9	7.0	3.1
TOTAL	<u>175.0</u>	<u>926.0</u>	<u>3882.1</u>	<u>7683.8</u>	<u>6270.6</u>	<u>5959.0</u>

Fuente: Yúnez Naúde, Antonio. "Factores Determinantes de la Balanza Comerciales Agropecuaria de México, 1965-1987". Rev. Comercio Exterior. Vol. 8 , México, 1989. P. 678.

REFERENCIAS

Barril, Alex, Schamis, Graciela, Villalobos, Fabio. "Empresas Transnacionales y agricultura en el Ecuador" En: El desarrollo agroindustrial y la economía Latinoamericana. SARH. Documento de trabajo para e desarrollo agroindustrial. Tomo II. N° 5, México, 1981.

Fredericq, Antoinette, "La producción de leche en Brasil. El caso Nestlé" En: El desarrollo agroindustrial y la economía latinoamericana. SARH. Doc. de trabajo para el desarrollo agroindustrial. Tomo II. N° 5, México, 1981.

García, Marcelo, "Agricultura e industrialización agroalimentaria en Centroamérica. El caso de Costa Rica" En: El desarrollo agroindustrial y la economía latinoamericana. SARH. Doc. De trabajo para el desarrollo agroindustrial. Tomo II. N° 5, México, 1981.

Lajo Lazo, Manuel "Agroindustrial, transnacionalización y alimentación en Perú" En: El desarrollo agroindustrial y la economía latinoamericana. SARH. Doc. de trabajo para el desarrollo agroindustrial. Tomo II. N° 5, México, 1981.

Lajo Lazo, Manuel "Los insumos agrícolas importados y el estancamiento de la agricultura andina" Rev. Comercio Exterior. Vol, 38, N;°7, México, 1988.

Medrano, Diana, "El caso de la Raltson Purina en Colombia" En: El desarrollo agroindustrial y la economía latinoamericana. SARH. Doc. de trabajo para el desarrollo agroindustrial. Tomo II. N° 5, México, 1981.

Montes de Oca Luján, Rosa Elena Gerardo "Las empresas transnacionales en la industria alimentaria mexicana" Rev. Comercio Exterior, Vol. 38, N°7, México, 1988.

Moore Lapé, Francés y J. Collins. Comer es primero. Edit. Siglo XXI, México, 1982.

Peredes López, Octavio y Yoja Gallardo Navarro "La industria alimentaría en México y la penetración de las empresas transnacionales" Rev. Comercio Exterior. Vol. 26. N°12, México, 1976.

Teubal, Miguel "La crisis alimentaria y el Tercer Mundo: una perspectiva latinoamericana: CIDE N°2, Rev. Economía de América Latina" México 1979.

Vigorito, Raúl "La transnacionalización agrícola en América Latina". CIDE N°7, México, 1987.

Van Kesteren, Alfredo y Gautama Graciela. "La estructura agroindustrial en Venezuela". En: El desarrollo agroindustrial y la economía latinoamericana. SARH. Doc. de trabajo para el desarrollo agroindustrial. Tomo II. N° 5, México, 1981.

Yñez Nuade, Antonio "Factores determinantes en la balanza comercial agropecuario de México". 1965-1987. Rev. Comercio Exterior. Vol. 8, México, 1989.